

# Históricas Digital



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. 13-16

Miguel León-Portilla

*Obras de Miguel León-Portilla*  
*Tomo VI. Lingüística*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional

2010

340 p.

Figuras

ISBN 968-36-9538-8 (obra completa)

ISBN 978-607-7630-53-1 (tomo VI, pasta dura)

ISBN 978-607-7630-52-4 (tomo VI, rústica)

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de junio de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras\\_leon\\_portilla/545.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras_leon_portilla/545.html)

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## INTRODUCCIÓN

Reúne este sexto volumen de mis obras, buen número de trabajos sobre lingüística, entendida esta palabra en las acepciones que le da el *Diccionario de la Real Academia*, de “ciencia del lenguaje” y “estudio teórico del lenguaje”. Se refieren ellos a varios aspectos de la lengua náhuatl, con excepción de dos que guardan relación con idiomas vernáculos de la Baja California. La recopilación aquí incluida se inicia con tres estudios introductorios a obras clásicas acerca del náhuatl. El primero, preparado conjuntamente con mi esposa, Ascensión Hernández de León-Portilla, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, describe y analiza el contenido de la más antigua gramática completa del náhuatl, el *Arte de la lengua mexicana*, aportación admirable de fray Andrés de Olmos, terminada el 1 de enero de 1547. La edición que de ella hemos hecho incluye reproducción facsimilar de uno de los más antiguos manuscritos de la misma conservado en la Biblioteca Nacional de España, acompañado de su transliteración, así como de una semblanza de fray Andrés. Dicha obra apareció en Madrid, España (1993), publicada por Ediciones de Cultura Hispánica y también en México (2002), editada por la UNAM.

Las otras introducciones se refieren al *Vocabulario* de fray Alonso de Molina en su edición de 1571 y al *Arte de la lengua mexicana* del jesuita florentino, afincado en México, Horacio Carochi, aparecido en 1645. En el caso del *Vocabulario* de Molina, que es la aportación lexicográfica base de cuantas se han realizado, describo las aportaciones originales de Molina en su presentación de los diversos vocablos que registra y traduce. En cuanto al *Arte* de Carochi, que es probablemente el más rico de los que se publicaron durante el periodo novohispano, me he esforzado por poner de relieve los aspectos más sobresalientes de su trabajo, fruto de penetrantes conocimientos lingüísticos.

Sobre un tema diferente versa el análisis de un fonema en particular. Se refiere a “El saltillo en el náhuatl clásico”. Lo publiqué en un libro de homenaje póstumo en honor de Thelma D. Sullivan que fue una muy distinguida discípula mía. Me ocupó allí de la temprana percepción de este fonema y los problemas que se plantearon en torno a él. Me fijó así en lo que expresaron en este punto Andrés de Olmos y Horacio Carochi



para luego atender a los varios contextos morfológicos y diversas formas en que puede presentarse el saltillo.

“Los nombres de lugar en náhuatl”, asunto de muy grande interés, es otro ensayo, relativamente extenso, que aquí reproduzco. En él atiendo a la morfología, contextos sintácticos y representaciones gráficas de las formaciones locativas y los nombres de lugar en dicha lengua.

También acerca de nombres de lugar es el estudio que versa sobre “La multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios”. En él quise mostrar cómo en la vasta geografía de México ha habido, en muchos casos, superposiciones de los nombres de lugar, así como otras modificaciones de diversos géneros.

Registro de nahuatlismos en el castellano de España y en el de Filipinas es el tema de dos trabajos que a continuación reúno. En todos los casos me ocupé de documentar su existencia y de precisar su significación. En lo concerniente a los que se usan en España, muestro que son más numerosos de lo que suele pensarse. Respecto de los empleados en Filipinas cabe advertir que varios no sólo se incorporaron al castellano de esas islas sino también a la lengua tagala.

Como “disquisiciones sobre un gentilicio”, inquiero en el origen, sucesivo desuso y reaparición con gran vigencia hasta hoy del vocablo “azteca”. El tema es de interés por todo lo que culturalmente implica el empleo de dicho gentilicio.

Registro de varias aportaciones lingüísticas de años recientes y valoración de antiguas gramáticas del náhuatl, citando lo que sus autores expresaron acerca de hasta qué grado siguieron las *artes* del latín, griego o castellano, es el contenido de otro breve estudio. En él se hace ver que Andrés de Olmos, Antonio del Rincón y otros gramáticos del periodo novohispano hicieron muy significativas aportaciones originales dignas de consideración a la luz de la lingüística universal.

Dos prólogos, escritos en náhuatl y castellano, como introducción a dos libros de narrativa moderna en dicha lengua indígena, ponen de relieve algunas variedades lingüísticas, así como su valor intrínseco, como producciones literarias.

La riqueza documental del náhuatl y la existencia de una nueva literatura en esta lengua son registradas y valoradas también en otros cuatro breves trabajos aquí incluidos. En uno de ellos recuerdo dos reuniones acerca de lingüística yuto-azteca y la temática pendiente acerca de ellas.

Los textos que he reunido acerca de la lengua náhuatl concluyen con una reflexión, escrita en parte en este idioma. Me planteo en ella varias preguntas en torno al destino del náhuatl y de la literatura expresada en él.



Doy entrada asimismo en esta serie de trabajos sobre temas lingüísticos a otros dos referidos a lenguas de la Baja California. De muchas formas me ha atraído esta península, su historia y sus habitantes. En uno he reunido los vocablos de la lengua pericú registrados por exploradores y cronistas. Son éstos los únicos testimonios que quedan de ese idioma ya extinto.

El otro estudio versa acerca de la lengua kiliwa, hablada hoy por pocas personas en el que se conoce como Arroyo León, situado en las estribaciones de la Sierra de San Pedro Mártir, en el extremo norte peninsular. Al ocuparme de esto, incluí sumaria información sobre las lenguas bajacalifornianas, fijándome particularmente en el lugar que ocupa el kiliwa en la familia lingüística cochimí-yumana. Este escrito apareció a modo de prólogo a una aportación del lingüista Mauricio J. Mixco que se ha ocupado ampliamente de la descripción, análisis y obtención de textos en kiliwa y otras lenguas emparentadas con él. Con este trabajo doy término a este volumen.

Miguel León-Portilla  
Ciudad Universitaria, octubre 2009.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS